

**INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL REGIONAL DEL PSOE DE  
EXTREMADURA, JUAN CARLOS RODRÍGUEZ IBARRA, EN EL COMITÉ  
REGIONAL EXTRAORDINARIO DEL MISMO**

**Jueves, 21 de septiembre de 2006**

**18.00 horas – HOTEL VELADA MÉRIDA**

Muchas gracias compañeras y compañeros, queridas amigas y queridos amigos, Presidenta de la Mesa, compañero Secretario de Organización Federal.

Yo venía a un Comité Regional Ordinario porque la vida sigue, y yo estoy vivo y en activo, y voy a seguir vivo, y voy a seguir, y voy a seguir en activo desde la responsabilidad política que vosotros me disteis en el último Congreso Regional del Partido y en la confianza que depositó en mi José Luis Rodríguez Zapatero nombrándome miembro de su Comisión Ejecutiva Federal, y para muestra es un botón. Sabéis que en estos días, quizás en estos dos últimos años, desde que José Luis Rodríguez Zapatero accede a la Presidencia del Gobierno, como consecuencia de un fenómeno parecido al que está ocurriendo hoy en algún país europeo, donde los ciudadanos se han sublevado como consecuencia de la mentira, que el candidato a la Presidencia del Gobierno de ese país formulan la noche electoral, los ciudadanos prácticamente casi toman el Palacio Presidencial porque no aceptan que alguien mienta para intentar llegar al Gobierno a base de la mentira. Y sin llegar a esos excesos, de marcha sobre el Palacio, en España ocurrió un 14 de marzo, del año 2004, algo parecido, como consecuencia de las mentiras, en este caso no del candidato, sino del Presidente del Gobierno de entonces, Sr. Aznar, los ciudadanos se sublevaron contra la mentira y democráticamente decidieron poner a cada uno en su sitio, al Partido Popular en la oposición y al Partido Socialista Obrero Español en el gobierno. Pero, el Partido Popular no nos perdonó que los ciudadanos hicieran ese gesto cívico de no soportar la mentira, echar a aquel que mentía y devolver la confianza al Partido Socialista Obrero Español, que había tenido una actitud digna durante los años que había permanecido en su posición de partido controlador del Gobierno de entonces.

Y, de nuevo, la derecha más recalcitrante, apoyada por determinados medios de comunicación, inicia un proceso de poner en peligro las Instituciones del Estado, como ocurrió en los tiempos de Felipe González, del 93 al 96, para desalojarnos del Gobierno, para echar a José Luis Rodríguez Zapatero, aunque pongan en peligro la estabilidad del Estado, el prestigio del Gobierno de España, el prestigio de la Policía, de la Guardia Civil y de la Judicatura.

En eso estamos y quien más se está distinguiendo y destacando en ese proceso de intentar responsabilizarnos a los socialistas de golpe de Estado, de connivencia con los terroristas, de asesinato de 192 personas en el atentado más grave de la historia de España tiene nombres y apellidos, es el Partido Popular y en nombre del Partido Popular, D. Eduardo Zaplana.

¿Por qué Zaplana, por qué?, porque es el que está al frente de esta operación tendente, repito, a desalojarnos del Gobierno poniendo en peligro lo que Ansón ya reconoció en la famosa entrevista del Semanario Tiempo, cuando pusieron en peligro la estabilidad del Estado, sencillamente porque Zaplana está intentando blindarse personalmente, blindarse personalmente. Porque este tipo, que es un inmoral en la política, que dijo en una cinta magnetofónica que estaba aquí, en política, para hacerse millonario, efectivamente lo ha conseguido, tiene temas pendientes: Terra Mítica, el contrato de Julio Iglesias, etc. etc., y está utilizando las instituciones del Estado para que ,si alguna vez hay que pedirle responsabilidades desde la política y desde la justicia para que responda de sus canalladas, pueda siempre decir que se intenta terminar con él, porque él era el que estaba al frente de esta gran mentira que significa ponernos a nosotros en entredicho, en una victoria absolutamente democrática, como consecuencia de la mentira que hicieron estos canallas.

Si acaso alguien, querido Pepe Blanco, tuviera que responder de algún tipo de connivencia habida en ese tiempo, quien tiene que responder no somos nosotros, nosotros no estábamos gobernando. Quien estaba gobernando era el Partido Popular, quien dirigía la Policía era el Partido Popular, quien dirigía la Guardia Civil era el Partido Popular. Por lo tanto, si Pedro J. Ramírez, que se ha tirado a la piscina sin agua, y nunca mejor dicho lo de la piscina, pide responsabilidades de lo que ha ocurrido, se las tiene que pedir a Aznar y a Acebes, y esos son los que tienen que responder y no nosotros, que entonces no estábamos en el Gobierno sino que estábamos en la oposición.

Desde el día que anuncié que ya no sería Candidato a la Presidencia de la Junta de Extremadura por el Partido Socialista Obrero

Español, desde hace dos días, que no parece que hace dos días, porque parece que hace un siglo, desde hace dos días, empezaron a llegar, y de qué manera, los réquiems laudatorios de Tirios y de Troyanos.

Eso no deja de ser una forma muy española para difuminar y esconder las ideas del elogiado bajo un elogio confundidor. Porque, hablemos claro, yo he defendido, con tesón, unas ideas políticas durante muchísimos años, con las cuales había gente que no estaba nada de acuerdo.

Ideas sobre el desarrollo de tierras olvidadas, como lo fue secularmente Extremadura; ideas a favor de la igualdad de oportunidades sin distinción de linajes o territorios; ideas sobre la construcción, del Estado Democrático y del Estado Descentralizado.

Pero, en fin, aunque sea para difuminar mi pensamiento a través del elogio, bienvenido sea. Ya sabéis que la muerte mejora muchísimo al muerto ¿eh?

¿Porqué me voy?, y ¿qué necesitamos después de mi renuncia?

Mirad, me voy por dos razones: porque puedo y porque debo.

¿Por qué puedo? Voy a intentar ser lo más conciso posible, para que todos entendáis las motivaciones profundas que me han llevado a dar este paso.

¿Por que perdimos en el año 95 las Elecciones Municipales fundamentalmente en la zona sur? Creo que las perdimos porque no habíamos tenido tiempo, o no habíamos tenido la capacidad, de crear no una serie de obras públicas que hicieran que nuestras ciudades fueran mejores, sino porque no fuimos capaces, y también porque no nos dieron tiempo, para crear una sociedad urbana que representara el modelo de desarrollo urbanístico, de desarrollo social, de desarrollo económico en esas ciudades, que un partido como el nuestro representa.

No hubo tiempo. En aquellos sitios donde sí nos dieron tiempo, los éxitos electorales se vienen repitiendo cada año, cada cuatro años, porque ahí sí ha calado la idea del proyecto de pueblo, o de proyecto de ciudad, que nosotros representamos.

En Extremadura nos han dado el tiempo suficiente, nos han dado 23 años de tiempo y eso ha hecho posible que nosotros hayamos sido capaces de crear no solamente una Extremadura distinta y mejor, sino una sociedad diferente a la sociedad que generaciones como la mía intentamos transformar cogiendo una Extremadura que no tenía futuro ninguno ni esperanza y que hoy es una Extremadura, 23 años después, radicalmente distinta y diferente.

Tuvimos la suerte, o quizás tuvimos la inteligencia, o tal vez, el valor de echar una mano para una región que siempre había estado abandonada de la mano de Dios, en el supuesto de que Dios exista, que creo que sí, últimamente.

Y fuimos nosotros, fuimos nosotros los que dijimos: *“esta región tiene posibilidades, a esta región se le puede dar la mano para que junte una mano con otra, con otra, con otra, con otra, seamos capaces de darle un proyecto de futuro, de crear infraestructuras, pero sobre todo, de crear una autovía grande por donde pueda circular la esperanza, la ilusión, de muchísima gente que la había perdido durante generaciones enteras”*.

Recordad la generación de los abuelos, la generación de aquella gente, hombres y mujeres, que en los años 50-60 intentaron arrancarle a esta tierra lo que esta tierra podía dar, como cualquier otra, y sin embargo la tierra se negaba a darle nada a nadie. No había manera, no porque la gente no quisiera. No porque nuestros abuelos, la gente de los 50-60, no quisieran comprometerse con Extremadura, sino porque sencillamente porque la tierra no quería, y la generación posterior, los hijos de los abuelos, visto el resultado de una tierra que se negaba a dar ningún fruto, decidieron marcharse, y salir en emigración por miles, y por miles, y por miles, para intentar buscar ese futuro y arrancar a esa tierra, fuera de ésta, aquello que necesitaban un hombre y una mujer para poder constituir una familia, poder vivir, para poder desarrollar un proyecto de futuro para ellos y para sus hijos. Y, posteriormente, los nietos de aquellos que intentaron arrancar y no pudieron, que fuimos nosotros, que fuimos la generación de los años 80, ni viejos ni jóvenes. Yo soy de la generación de Ramón Rubial, tengo bastantes menos años de los que tenía Ramón Rubial antes de morir. Es decir, no confundo generación de edad con generación política. Yo soy de la generación política de Ramón Rubial, como algunos de los que están sentados aquí en esta tarde y otros que no están pero que dieron su mano para intentar sacarle a esta tierra lo que esta tierra se negó a dar, pero que nosotros conseguimos que pudiera florecer una cierta riqueza y un cierto nivel de progreso y de bienestar. Y fuimos capaces de crear la generación de extremeños que es la que hoy está prácticamente representando la nueva Extremadura que hemos creado los socialistas, que es la generación de los extremeños que pudieron estudiar, que es una frase, pero

que es tremenda la frase: la generación de los extremeños que pudieron estudiar. Esos que hoy tienen treinta, veinticinco, cuarenta años. Esa es la generación, esa es la Extremadura que nosotros fuimos capaces de crear.

¿Por qué puedo hoy irme y no ayer? o, ¿porqué no he esperado cuatro años más, si todas las encuestas indican que, efectivamente, nosotros tenemos muchas posibilidades de volver a ganar las elecciones el año que viene?.

Haberme ido antes hubiera sido una traición a tanta y tanta gente que ante mi mano echada decidieron sumar la suya. Haberme ido después hubiera sido un abuso y hubiera demostrado que yo soy una persona no progresista, sino conservadora. Me explico. Si somos conscientes, si nos creemos que esta Extremadura no se parece en mucho a la Extremadura que nosotros heredamos de nuestros padres, de aquellos que se tuvieron que marchar porque aquí no había nada que hacer, y nos creemos de verdad que lo que hemos hecho es algo distinto y diferente, tenemos la obligación y la responsabilidad de confiar en esa Extremadura nueva que nosotros hemos hecho. En este caso concreto, mejor que la que nosotros heredamos, bastante mejor, infinitamente mejor. Distinta de nosotros, de la de generación mía, sin duda distinta, como mi hija es distinta de mí. Pero mi hija que es diferente de mí y que en algunas ocasiones no la comprendo, es la representante de una Extremadura nueva de la que yo me siento orgulloso de haber participado en su creación. Y de igual forma que mi hija, la hija de muchos de vosotros representa esa Extremadura nueva, distinta, diferente, que es obra nuestra y que en algunas ocasiones no comprendemos, de igual forma hay una generación de extremeños que es la consecuencia de la Extremadura que nosotros hemos forjado y laborado con mucho esfuerzo, con mucha ilusión, mucha esperanza, mucho cariño. Esa Extremadura está ahí y a esa Extremadura hay que tenerle confianza porque de lo contrario no nos creeríamos de verdad que lo que hemos hecho merece la pena. Y si yo siguiera, al frente de la responsabilidad Institucional en nombre de los socialistas, estaría demostrando que no tengo confianza en el coche que hemos creado. Que hablamos muchos de que es un coche maravilloso pero que no estamos dispuestos a montarnos porque no tenemos confianza en donde nos llevará. Y como yo soy de los convencidos firmemente de que lo que hemos hecho, no ya desde el punto de vista, repito, de infraestructuras, de dotaciones, etc., etc., que no tiene color con lo que había, y que hoy uno se monta en Badajoz y llega hasta Plasencia en autovía, lo cual es un sueño, o uno escucha el día 7 de septiembre la Orquesta de Extremadura, el Grupo de Danzas, el Coro, que es una cosa impresionante respecto a lo que había antes, cuando nosotros llegamos; si uno tiene la confianza y la esperanza de que eso que hemos creado es bueno, uno tiene la obligación de dar un paso al lado,

nunca atrás, yo no doy un paso atrás doy un paso al lado, para que esa gente que nosotros hemos sido capaces de crear, devolviéndoles una esperanza, una ilusión, que nunca existió en esta tierra, puedan ahora representarnos a nosotros porque son obra nuestra, son la consecuencia de lo bueno que nosotros hemos hecho.

Esa es la razón profunda y no hacerlo significaría no ser generoso, y no hacerlo significaría no tener confianza en lo que hemos hecho, y no hacerlo significaría ser conservadores, y yo me niego a ser conservador. Claro que hemos hecho una Extremadura nueva, pero esa Extremadura nueva está formada de progresistas y de conservadores. Y claro que los socialistas de hoy, y los progresistas de hoy, y la gente que sigue queriendo el cambio hoy en Extremadura, no se parecen en mucho a los socialistas de ayer, a los progresistas de ayer, a los que queríamos el cambio de la Extremadura de ayer. Como los conservadores de hoy de Extremadura no se parecen en mucho a los conservadores de ayer, que no querían cambiar nada, como los conservadores de hoy tampoco quieren prácticamente cambiar nada y como mucho volver a tiempos pasados, pero de una forma diferente y de una forma distinta.

Por lo tanto, si de verdad nos lo creemos, si de verdad sabemos que hemos hecho algo grandioso, y yo estoy convencido que lo hemos hecho, no desde el punto de vista, repito, de los bienes materiales sino desde el punto de vista de la nueva generación, de la generación que estudia, y por lo tanto extremeños nuevos, distintos, diferentes a nosotros, tenemos que intentar reconocer y ser generoso de que hoy cualquier joven de 30 a 40 años representa mejor a Extremadura, la Extremadura que hemos creado nosotros, de la que me siento tan orgulloso, que la puedo representar yo. Esa es la razón fundamental. Y esa es la razón de fondo, fundamental, que me lleva a dar un paso al lado porque yo creo en la nueva Extremadura, porque yo tengo confianza en la nueva Extremadura, porque yo sé que hemos creado una autovía por donde se puede circular y se puede hacer lo que se quiera. De no tener ninguna esperanza a poder hacer lo que se quiera. Hoy en Extremadura se puede hacer lo que de la gana a cada uno. Lo que quiera, no hay limitación. Y cuando estuve anteayer o ayer, no me acuerdo, en Canal Extremadura, el Canal Autonómico, en la televisión nuestra y veía allí a cincuenta jóvenes en la redacción de la radio, en la redacción de la televisión, con las cámaras, etc., etc., me acordaba de que hemos hecho algo grandioso; porque hace veintitrés años era inimaginable que aquí pudiera haber un desarrollo en el sector audiovisual con gente joven dispuesta a hacer la mejor televisión del mundo. Y no parecería sensato que esa televisión estuviera haciéndose por gente que tiene una visión de una Extremadura anterior, porque la visión que hay que tener es la Extremadura de hoy, de la que me siento orgulloso, de la que os

podéis sentir orgullosos muchos que habéis colaborado conmigo, y yo con vosotros, a crearla y a generarla.

Entonces quiero, por favor, que os quede claro: no se trata de una renuncia, no se trata de un paso atrás, se trata de un acto de generosidad, de decir lo que hemos hecho es tan bueno que yo quiero que den un paso al frente y estén dispuestos a representar a esta región la gente nueva de Extremadura, que nosotros hemos sido capaces de crear y de la que están tan orgullosos y con tantas posibilidades y tantas oportunidades tienen.

Así que, porque puedo hacerlo ahora, porque hay más de una veintena de hombres y mujeres en estos momentos, que podríamos poner encima de la mesa para que representando el nuevo socialismo, la nueva Extremadura, pudieran dar un paso al frente y ser candidatos de los socialistas extremeños a las Elecciones Autonómicas del año 2007.

Y eso. lejos de crearnos insatisfacción, lejos de nostalgia, lo que debería era llenarnos de orgullo. Vuelvo al ejemplo de los hijos. ¿Pero hay algo más bonito que te pueda suceder tu hijo, tu hija, con una preparación, una forma de ver la vida distinta, diferente, pero mejor que la tuya? ¡Pero si es tu obra! Si lo que estás deseando que alguien la coja, la represente, la modifique y la lleve adelante, desde el punto de vista del cambio y desde el punto de vista del progreso. Y esa es la segunda razón, porque yo creo que debíamos intentar hacer la prueba del algodón, es decir, demostrarnos a nosotros mismos, y pedirle a la sociedad extremeña, que nos hagan saber el 27 de mayo del año que viene si de verdad hemos creado una sociedad madura que apuesta por el progresismo y por el cambio o, por el contrario, lo que había era una dependencia psicológica hacia la primera persona que en la historia de Extremadura decidió echar su brazo y su mano para que esto pudiera tener un futuro y un progreso. Esto es lo que yo creo que está en el fondo de todo el debate importante que se puede plantear en los próximos meses. ¿Se vota en Extremadura socialismo porque hay una dependencia hacia una persona, en este caso quien os habla, porque todo el coraje, la valentía de decir: *“aquí está mi mano para empezar a tirar para adelante, para vengarnos de nuestros padres y de nuestros abuelos que no pudieron hacer nada porque esta tierra no se dejaba?”* o, por el contrario, está de verdad dentro de la sociedad extremeña una idea de avance, de progreso, de cambio de Extremadura que nosotros representamos como colectivo, independientemente de quién sea la persona que lidere o que encabece ese proyecto. Y es necesario saberlo. Es necesario saberlo. Es necesario que el 27 de mayo nos lo digan los extremeños, porque sería una enorme decepción que el veintisiete de mayo nos dijeran: *“como no está Ibarra no votamos este proyecto”*, porque entonces yo habré fracasado políticamente, compañeras y compañeros. Porque entonces no habremos sido

capaces de haber cuajado en la sociedad extremeña un proyecto de progreso, de desarrollo, de avance y de cambio, sino simplemente es que había una persona a la que la gente, más o menos, le daba confianza, le gustaba, etc., etc., y entonces estaríamos en el caso de aquellas ciudades donde no fuimos capaces de crear una sociedad que se comprometiera con un proyecto de progreso, que es lo que sigue necesitando esta tierra. Esta tierra no puede volver al conservadurismo por mucho que los conservadores de hoy no se parezcan a los conservadores de ayer, desde luego los de ayer eran mucho más de derechas que los de hoy, eran algo más educados, eran algo más educados, pero no puede volver esta tierra ahí y si acaso volviera esta tierra ahí es que nuestra propuesta, nuestro proyecto, no caló en la sociedad. Y es necesario que lo sepamos. Si ganamos, será porque efectivamente está muy metida en la raíz de la gente que lo que hicimos merecía la pena y era la verdad de lo que esta tierra necesitaba; si perdemos, entonces es que nosotros lo que hemos hecho ha sido ganar elecciones, porque teníamos un cartel más o menos brillante, pero no fuimos capaces de decirle a la gente: *“nuestro proyecto de igualdad es un proyecto que beneficia al trabajador y al empresario”*. Y si tenemos una buena sanidad y tenemos una buena educación, el empresario se beneficia como consecuencia de que hay una renta disponible para poder gastar sin tener en cuenta los pensamientos de nuestros abuelos de guardar para por si acaso.

Esta es la prueba del algodón. Estas son las dos razones fundamentales. Puedo irme, porque tengo confianza en lo que viene y debo irme, porque quiero saber, de verdad, si el tiempo que hemos empleado es un tiempo que ha servido para cuajar una idea de Extremadura que haga posible que sigamos avanzando o, por el contrario, sencillamente, habríamos fracasado porque lo que había cuajado era simplemente un liderazgo, con más o menos fuerza, en el conjunto regional y en el conjunto nacional.

Y tenemos que seguir avanzando por ese camino, sin complejos, y tenemos que seguir apostando por un proyecto de cambio porque Extremadura ha cambiado en términos históricos como jamás habíamos imaginado en el año 83, como jamás habíamos imaginado, pero queda todo un camino todavía que recorrer, para seguir cambiando, para seguir avanzando y para seguir progresando.

Y queda también una idea de España que los socialistas extremeños hemos estado defendiendo durante toda la vida, y será ese también un producto de confrontación con el Partido Popular, que pretende una idea de España que no se parece a la nuestra.

Los socialistas extremeños somos partidarios de la España democrática, descentralizada y diversa, ¿cómo no vamos a serlo si el centralismo fue para nosotros la muerte, y la ruina, de cualquier expectativa y de cualquier esperanza?. Pero al lado de la descentralización, de la diversidad, exigimos, exigimos, que haya un proyecto de igualdad que tiene que garantizar el Gobierno de España y que nosotros tenemos que seguir exigiendo, frente al proyecto falso y fantasioso y mentiroso del Partido Popular en Extremadura, que intenta simplemente tener una idea de España similar y parecida a la que hubo siempre que la derecha gobernó en este país.

Así que, queridos amigos, queridas amigas, porque podemos y porque debemos, esta es la razón por la que , en estos momentos, doy un paso al lado para que de nosotros surja un hombre o una mujer, en este caso concreto la propuesta será de un hombre, que pueda representarnos no desde la perspectiva de lo que fuimos sino de la perspectiva de lo que somos. Y nosotros somos la representación de la Extremadura maravillosa, que hemos creado en veintitrés años. Este es el reto. Y esto lo que tenemos que hacer y a esto voy a emplear mi tiempo, mi energía, durante todos estos meses para demostrar que no fracasamos, que yo era un instrumento fundamental para liderar este proyecto pero que ahora hay hombres y mujeres en el socialismo extremeño que, igual que mi hija, representan mejor a los socialistas de hoy, a la Extremadura de hoy, a la gente de hoy, que quiere seguir avanzando y seguir progresando. Os pido, por lo tanto, el apoyo, para que seamos capaces de difundir este mensaje y el apoyo para que salgamos con toda la unidad, como la que tuvimos ayer en la Ejecutiva Regional del Partido, para que seamos capaces de hacer que mi vida no haya sido un fracaso. Gracias. (Aplausos).

## **Intervención del Candidato del PSOE a la Presidencia de la Junta de Extremadura en el Comité Regional Extraordinario del PSOE de Extremadura**

**Mérida. Jueves, 21 de septiembre de 2006**

Cuando venía, hace un rato, antes del acto para acá, después de haber tenido una agradable comida con los compañeros, que quiero saludar y agradecer, la propuesta que han traído a este Comité Regional, mi profundo agradecimiento a la Ejecutiva Regional, al compañero Pepe Blanco por querernos acompañar, muchas gracias Pepe, a la compañera M<sup>a</sup> Antonia, Ministra de Vivienda, que hizo el esfuerzo de estar ayer en la Ejecutiva y hoy

en el Comité Regional, a sabiendas que tenía muchas otras obligaciones inherentes a su cargo.

Venía pensando, con una sensación extraña. Me recordaba en algo a la que tuve hace siete años, la primera vez que mi agrupación, la agrupación de Olivenza, a la que quiero tener un emocionado recuerdo también hoy desde aquí, me eligieron Secretario General. Aquel día, después de iniciarse la votación, yo me coloqué en una esquinita de la Casa del Pueblo viendo a los compañeros con su papeleta para ponerla en las urnas, tuve una extraña sensación porque yo pensaba que en aquel papel iba puesto mi nombre, y en eso que me crucé la vista con uno que le llamamos en el pueblo “el ahucho”, que es un hombre mayor, que tiene..., ya está jubilado, se cruzaron nuestras miradas cuando iba a votar y me guiñó un ojo, y me hizo así con los puños como diciendo, “p’alante”. Y yo pensaba, este hombre, ¿qué pensará? ¿Qué pensará cuando lleva el nombre de Guille Vara, que es como me llaman a mí en mi pueblo, para ponerlo en la urna? ¿Pensará solo que es un acto rutinario?, seguro que no. Aquella expresión y aquel gesto que me hizo demostraban que allí seguro iban seguro cargadas montones de esperanzas y de ilusiones, y que cuando metía el voto en aquella urna estaba poniendo el nombre de un tío y el nombre de unos compañeros y compañeras que quería que lucharan por una Olivenza mejor, por una Extremadura mejor, por una España mejor, en definitiva, por un mundo mejor. Esa misma sensación corregida y aumentada es la que tengo hoy, por lo tanto compañeros, no os podéis imaginar la sensación de agradecimiento que tengo hacia todos vosotros en lo que es, fuera del ámbito familiar, y será ya para siempre, el día más importante de mi vida.

Mirad, a esa sensación de agradecimiento que va de norte a sur, de sur a norte, de este a oeste, que os recorre de pueblo en pueblo, y de agrupación en agrupación, y que jamás olvidaré, sólo la nubla el orgullo que tengo de todos vosotros.

El procedimiento que hemos hecho, es decir, sustituir a una persona como Juan Carlos Rodríguez Ibarra, en 48 horas, sin traumas, sin discusiones, rodeado de afecto, rodeado de apoyo, eso es algo que se lo debíamos a Extremadura.

Yo he tenido la sensación en el día eh... el martes, cuando me enteré al mismo tiempo que casi todos vosotros, poquito antes, de su decisión, he tenido la sensación, hablando con alguna gente, de que estaban deseando los ciudadanos de esta región que hiciéramos las cosas como las hemos hecho. Yo creo que eso los ciudadanos lo saben comparar, nada más comparar el proceso que tuvo el P.P. hace no mucho para elegir su liderazgo. Y creo en ese contexto que eso es algo que nosotros le debíamos a Extremadura, porque Extremadura nos ha dado mucho. A lo largo de todos

estos años hemos sido capaces de llegar hasta donde estamos y de continuar como lo vamos a hacer, pero ha sido también gracias a ellos y creo, honestamente, que es el mejor homenaje que le podemos rendir a los extremeños de ayer, a los extremeños de hoy y a los extremeños de mañana.

Sabéis la tranquilidad, la seguridad, que esto les va a proporcionar, el convencimiento de que, junto a Juan Carlos, estamos mucha gente que vamos a seguir acompañando a los extremeños y los extremeños a nosotros para seguir tirando del carro, para seguir construyendo nuestra región.

En tercer lugar tengo una sensación, como no podía ser de otra manera, sino sería un irresponsable, de una enorme responsabilidad, siento una profunda responsabilidad. Pero lo asumo, y lo asumo como un gran compromiso, y a partir de hoy os entrego y pongo a vuestra disposición, mi experiencia, que no es ni mucha ni poca, es la que es. Es una experiencia de vida, que va mucho más allá de los once años que he estado en la gestión, y donde aprendí, en la universidad y donde me desarrollé como profesional, donde he tenido experiencias vitales y humanas que me han ido conformando como ser humano y como hombre, y que en los últimos once años pues he tenido la posibilidad, gracias a la confianza que Juan Carlos me otorgó, para formar parte de su gobierno, y al afecto y al cariño que de vosotros he recibido a lo largo de este tiempo, pues de gestionar el INSERSO recién transferido a Extremadura en el año 96 y de gestionar el INSALUD en los últimos cinco años. Por lo tanto, pongo a vuestra disposición toda esa experiencia para que ella sirva en beneficio de nuestros objetivos.

Pero también pongo algunos valores que a mí me han acompañado a lo largo de mi vida y me van a seguir acompañando a partir de ahora. Yo le doy mucha importancia al talento, y pongo a vuestra disposición mi talento, el poco o el mucho, pero a partir de hoy queda a vuestra entera disposición. Para mí el talento no es saber mucho, para mí el talento es ser capaz de aprender mucho cuando te levantas cada mañana.

Pongo a vuestra disposición la constancia. ¿Constancia es trabajar mucho?, pues sí, pero yo creo que es más la laboriosidad, la labor callada de cada día, de estar pendiente de los pequeños y de los grandes detalles, de intentar hacer que las cosas funcionen, haciéndote un sitio pero dejando sitio también para los que están a tu lado, intentando crecer, intentando mejorar pero sin empujar, sin codazos, sin hacer daño a los que tenemos alrededor, ¿no?

Y pongo a vuestra disposición lo que más deseo no perder nunca, que es la pasión. La pasión que tenemos por aquello en lo que creemos, la pasión que tenemos por aquello que creemos que es lo mejor, no porque sea lo nuestro, sino porque sabemos que es lo mejor para los ciudadanos y además porque la pasión, cuando vienen los días malos que vienen, y hay días que el talento se pierde y no ves nada claro, y hay días que la constancia no llega porque estás agotado, esos días los sacas para adelante a base de pasión. La pasión es la que rellena muchos días del año, la que te hace volver a levantarte cada mañana, salir del pueblo a las siete de la mañana, volver a las once de la noche, sabiendo cada día cuando llegas que tienes una oportunidad de poder mejorar la vida de la gente, de poder contribuir a hacer un poquito mejor cada día la vida de la gente. Esas son las cosas que pongo a vuestra disposición. No quiero volver a hablar nada más de mí. Simplemente decir aquellos elementos que para mí son básicos y que humildemente, modestamente, pongo a la disposición de vosotros, del Partido, de los extremeños, de las extremeñas, que estoy seguro que van a seguir confiando en nosotros, porque creo honestamente que así va a ser, ¿no?, y porque creo que es lo mejor para Extremadura y que es lo mejor para toda nuestra gente.

Mirad, cuando salgamos de aquí, esta noche, tenemos que salir ahí fuera diciéndolo muy alto, que estamos orgullosos de este tío, que estamos orgullosos de lo que ha hecho, que estamos orgullosos de lo que hemos hecho, que estamos orgullosos legítimamente de que Extremadura haya llegado hasta donde ha llegado, pero que estamos orgullosos también de poder decir abiertamente que es que lo vamos a seguir haciendo. Pero por una razón muy sencilla, nosotros no vamos a entrar si estamos al principio o al final o en medio del ciclo, eso son estupideces, eso son banalidades, eso es el carrusel de despropósitos que lleva a pensar y a desconocer que esto que se ha construido y que se llama Extremadura de hoy, desarrollada, habitable, ¡no lo hemos los socialistas solos!. Nosotros somos buenos, pero no hubiéramos sido capaces jamás de hacer lo que es esta región hoy si lo hubiésemos hecho nosotros solos. Esto se ha hecho sobre la base de un binomio, de un profundo y largo noviazgo que va a continuar entre los extremeños y el PSOE de Extremadura. De tal manera que yo no lo concibo ¿eh?, yo no sé si alguno de vosotros lo concibe, yo desde luego no. No concibo a Extremadura sin el PSOE. O sea, Extremadura y PSOE van de la mano porque así lo han querido los ciudadanos, pero tenéis que reconocer que yo tampoco nos concibo a nosotros sin los extremeños. Y eso es algo que tenemos que reconocer y no perder jamás de vista. Mirad, ahora se habla mucho de continuidad y debemos hablar lo menos posible porque la continuidad no solo es una palabra, ni siquiera una causa de nada, la continuidad es simplemente la consecuencia.

Nosotros a lo largo de todos estos años, con Juan Carlos a la cabeza, con su liderazgo, con su capacidad, con su fuerza y con su lucha,

hemos sido capaces de hacer de Extremadura una casa muy bonita. Extremadura es hoy una casa habitable, Extremadura es hoy una casa hermosa que se puede enseñar, a la que se puede traer a la gente, de la que nos sentimos orgullosos y de la que nos sentimos legítimamente orgullosos. Y esa casa que hoy podemos enseñar y que hace que el momento al que asistimos es un momento histórico, es una casa que es apetecible para que vengan nuevas empresas.

Mirad, decía ayer, antes de ayer, a una gente de la empresa IBM que se está instalando en Cáceres, que estaban sorprendidos. Sorprendidos porque adivinaban un horizonte extraordinario. Lo decían abiertamente: *“no os extrañéis que dentro de tres o cuatro años haya siete u ocho empresas de esas características en Extremadura, porque nos hemos encontrado gente preparadísima, sin nada que echarle en cara a ningún ingeniero, diplomado informático de ningún sitio de España”*, gente que quiere vivir en su tierra, gente que ama profundamente a su tierra, en un sitio donde el coste de la vida es inferior a otros sitios y donde, es verdad, que el grado de paz social también es mayor que en otros sitios.

Y por lo tanto, Extremadura, esa casa tan bonita que ya tenemos, no sólo la podemos enseñar, sino que es que al que se la enseñemos le va a gustar, y será un trabajo que tenemos que ir haciendo poco a poco, que tenemos que ir trabajando por hacerlo cada día más visible, pero que va a ser un verdadero llamada, porque eso va a ser el efecto llamada. Porque así ha ocurrido en todos sitios, porque así ha ocurrido a lo largo de la Historia. Porque nosotros, hasta que hemos podido poner la casa bonita para poderla enseñar, hemos tenido que hacer montones de sacrificios y de esfuerzos que a otros casi les fueron dados, que a otros casi les fueron regalados sin tener que hacer ningún esfuerzo. Y lógicamente, con lo que ha costado construir esa casa entre los extremeños y nosotros, no vamos a permitir ahora que vengan unos espabilados, que es una palabra oliventina que utilizamos mucho que no es nada grosera pero muy descriptiva, a querer ser ellos los que inviten a la gente a visitar la casa. Así que estén tranquilos, porque bajo ningún concepto vamos a permitir que eso sea así por nosotros y por los extremeños.

Mirad, compañeros, tenemos trabajo por delante.

En primer lugar, el primero. A mí ahora mismo lo que más me apetece, lo que más deseo, lo que más me pide el cuerpo es estar con vosotros. Por eso le voy a proponer a la Comisión Ejecutiva Regional, a las dos Comisiones Ejecutivas Provinciales para que diseñemos un programa para que de aquí a final de año nos veamos, de aquí a Navidades. A lo mejor no puede ser en cada Casa del Pueblo, porque somos muchos y a lo mejor no hay días suficientes, pero nos vamos a ver, por comarcas, por zonas, ya lo veremos

como lo organizamos, porque quiero que estemos juntos, porque permitidme que os diga aquí que nos tenemos que cuidar, tenemos que cuidar de nosotros, y para cuidar hay que hablar, y seguramente cuanto más nos tratemos, cuando más nos conozcamos, cuando más nos hablemos, menos dudaremos.

Este verano revisando una parte de una colección de cartas de Pablo Iglesias que había venido leyendo, me quedé con una que el otro día la fui a buscar y la encontré. Decía lo siguiente, fijaros, está escrita en el año 1874 y publicada en “El Socialista” en el año 1930: *“todos los oficios necesitan estar juntos para organizarse, pero ninguno como los maquinistas y los fogoneros, y si no lo hacen, si no hablan y tienen presentes los consejos de sus hermanos, que defienden los mismos intereses y la misma causa, no tengo inconveniente en decirles que no hagan esfuerzo contra las injusticias porque no van a ser capaz de eliminarlas”*. Es decir, tenemos que cuidar de nosotros, tenemos que cuidar del Partido, y cuidar del Partido es cuidar de sus miembros. El Partido somos nosotros, el Partido es su historia pero también son sus personas y tenemos que cuidarnos, tenemos que evitar la discusión, tenemos que evitar la discusión inútil, propiciar el debate crítico pero evitar la discusión inútil, y trasladar a la ciudadanía que somos capaces, en momentos dados, de poner los intereses de los extremeños por encima de los nuestros.

Nuestro Partido sabe de sobra, Pepe lo conoce, nuestro compañero Secretario General y Presidente del Gobierno, también, que nosotros somos gente muy leal, somos gente fiel al Partido, pero esa lealtad sólo tiene un límite, que se llama Extremadura, porque el día que dejáramos de ser fieles y leales con Extremadura, estaríamos dejando de ser fieles y leales con el PSOE.

(Aplausos)

Mirad, tenemos que hacer un Programa Electoral potente, esta es la segunda tarea, después de vernos y cuidarnos, hacer un Programa potente. Como lo hemos hecho siempre, como lo hemos hecho siempre, un Programa potente, para lo cual yo creo que hay una primera premisa. El hombre, y la mujer, (Mari Loli, me vas a tener que dar unas clases de lenguaje no sexista porque tengo unas dudas que no veas), el hombre y la mujer tenemos dos oídos y una lengua. Unos creemos que porque Dios lo hizo, otros porque no fue Dios, pero, en fin, tenemos dos oídos y una lengua, eso sería para que escucháramos el doble de lo que hablamos, ¿no?, pues no, pues no, no sólo eso, sino que a medida que van pasado los años, como la cera se acumula en los oídos y no en la lengua, cada día escuchamos menos y cada vez hablamos más.

En la Conferencia Política, Pepe el otro día yo estuve en la Comisión Tres, en la de Participación Ciudadana, en la Comisión de Nuevos Derechos, bueno, pues allí nos estuvimos enzarzados en discusiones toda la mañana, pero el fondo de la discusión era el siguiente: es verdad que el ciudadano opina cada cuatro años con sus votos, pero también es verdad que, razonablemente, es necesario que consigamos saber lo que el ciudadano opina entre los cuatro años, y creo que es muy saludable el que ahora, en estos momentos en los que estamos, seamos capaces de saber qué es lo que piensa la gente de nosotros al margen de las encuestas (las encuestas están muy bien, las haremos, pero yo quiero saber también qué es lo que la gente piensa, con palabras que uno lo sepa entender, porque luego las encuestas, cada uno las interpreta luego como quiere), y además, que digan qué es lo que creen ellos que tenemos que hacer con esta región. Porque a veces pensamos que nuestros problemas son los problemas de la gente, y debe ser al revés, nuestros problemas deben ser los problemas; al revés, los problemas de la gente, deben ser los nuestros. Y basta con que nos vayamos al CIS. En los estudios de opinión del CIS viene lo que les preocupa a los ciudadanos, a veces nos ponemos a pensar: es que allí está lo que les preocupa. Sabemos lo que les preocupa a nuestros mayores, a nuestra generación y a nuestros hijos, cada uno tiene sus problemas y a esos problemas hay que darles respuesta. O sea un programa electoral, aparte de lo que luego diré, tiene que dar respuestas a lo que a la gente le preocupa. De forma clara y de forma nítida. Porque, entre otras cosas, en esta casa que ahora hemos hecho habitable tenemos que intentar que seamos lo más feliz posible, sin duda ninguna ¿no?. Por esa razón yo creo que tenemos la obligación de escuchar.

Decía Lula, la primera vez que llegó al Gobierno, que entendía que la política era algo que era incompatible con la dificultad para oír, que era necesario poner el oído muy cerca de los mercados, en las plazas de los pueblos, en las paradas de autobuses de las grandes ciudades, en las colas del médico, en el ambulatorio, en las puertas de los colegios cuando las madres o los padres están esperando a los niños, en las asociaciones de vecinos, en los hogares de pensionistas, ... poner el oído. Somos muchos para escuchar y somos muchos para transmitir esas sensaciones y para transmitir estas ideas. Y no voy a decir que ahora sea necesario hacerlo más que nunca, porque lo hemos hecho siempre, pero ahora, desde luego, tenemos que hacerlo como la vez que mejor lo hayamos hecho, porque es imprescindible que así sea.

Mirad, yo soy médico y político. La profesión de médico es la más valorada entre los ciudadanos y la de político de las peores. Tendríamos que preguntarnos por qué, porque el ciudadano nos necesita y, además de necesitarnos, yo creo que en algunos momentos tiene una valoración adecuada, no hay más que ver las cosas que de Juan Carlos han dicho en las

últimas 48 horas. Indiscutiblemente eso es una realidad. ¿Por qué, entonces, luego cuando al ciudadano se le pregunta, piensa que los médicos están muy bien valorados y los políticos no?

Mirad, vosotros os imagináis en un ambulatorio, o en un centro de salud, o en un hospital que vamos a las consultas, que el médico en vez de estar allí pendiente de atenderte y de saber cuál es la enfermedad, estuviera discutiendo con el de al lado permanentemente, sin estar preocupado en saber cuáles son los problemas de la gente. Pues porque a veces piensan que nosotros nos dedicamos más a discutir entre nosotros que a pensar en ellos, cosa que no es cierta, pero en política hay que hacer muchísima pedagogía, más ahora, en una sociedad mediática como aquella en la que vivimos.

Es decir, tenemos que hacer un esfuerzo porque los ciudadanos no sólo nos necesiten, sino que también nos quieran, y no es porque estemos extremadamente necesitados de cariño, sino porque es imprescindible que el ciudadano tenga la percepción de que esa persona a la que vota no es un mal menor, sino simplemente alguien, que es la realidad, que dedica algunos años de su vida a intentar trabajar en el servicio público, a intentar trabajar por mejorar las condiciones de vida sobre todo de aquella gente que más lo necesita.

Y por lo tanto, junto a esa dar respuesta a los problemas que la gente de verdad tiene, y que ha sido la clave de estos veinticuatro años, Juan Carlos ha sido una persona capaz de identificar muy bien lo que la gente sentía, esa capacidad que sólo tienen los grandes líderes, que sólo tienen las personas que han marcado las diferencias de saber qué es lo que la gente piensa sin necesidad de estar todos los días con ellos. Además de eso, hay que innovar ...

(cambio de CD)

...si pudiéramos confesarlo y levantar la mano los que estábamos el día que Juan Carlos habló de la Sociedad de la Información en el Parlamento, que nos quedamos con cara de no saber qué pensar, yo desde luego la levantaba, porque no lo entendí muy bien. Porque hay veces que en eso consiste precisamente la innovación, en aquello que es necesario explicar muchas veces. Pero hay que adelantarse a los acontecimientos, nosotros tenemos que pensar qué es lo que Extremadura necesita en los próximos años, además de lo que la gente nos diga que quiere y necesita. Entonces, un buen programa electoral es aquel que es capaz de dar respuesta a lo que la gente piensa que necesita y a lo que la gente no piensa que necesita pero nosotros entendemos que van a necesitar y debemos abrir ese camino, abrir esa vía.

¿Os acordáis de la autopromoción de viviendas? Bueno, la autopromoción de viviendas, que ha sido un cañón en nuestros pueblos, hay barrios en mi pueblo que había uno y se ha creado otro encima, se le ocurrió a Juan Carlos un día porque un tío por la calle nos paró y le dijo: *“Presidente, hay que ver el rollo este de las ayudas a las viviendas, la cantidad de papeles que necesitas, si a mi me dieran dos millones y me pagaran el proyecto, no tendría que estar con tantos papeles, tantos años y la casa resuelta”*. Dos meses después estaba en el programa electoral y hay miles y miles de familias en Extremadura viviendo por aquella conversación. El gran valor de la política, es que un tío te dice una cosa, tú la procesas y dos años después la ves hecha una realidad, la ves hecha una posibilidad de cambio, de oportunidades y de esperanza para la gente.

No podemos perder de vista una realidad, en Extremadura viven 350.000 personas que nacieron gobernando ya nosotros en Extremadura. Es decir, entre el año 1983 y el año 2007, que serán las elecciones, habrán nacido en Extremadura 350.000 personas que sólo han conocido la democracia y la autonomía, y a nosotros gobernando. Por esa razón tenemos nosotros un valor añadido, de confianza, de cotidianeidad, de familiaridad, pero también un reto y un compromiso. De seguir apareciendo ante ellos como los mismos, con la misma ilusión, con la misma esperanza, con los mismos proyectos y con el vuelco más profundo de nuestro esfuerzo que teníamos al principio.

Y en eso sí creo que es imprescindible que la gente lo capte. La gente tiene que captar en nosotros verdadera ilusión, es decir, es difícil que la gente se ilusione si no nos ve a nosotros ilusionados. Nosotros tenemos que salir hoy de aquí como una moto, como una moto. Aquí cambiamos de candidato, el Partido sigue funcionando perfectamente, lo hemos hecho extraordinariamente bien, y a soñar, a soñar cómo podemos construir un programa electoral que sea un capítulo más de los anteriores pero que aporte novedades a una España que no es la de hace 25 años, pero que ya tiene diferencias con la de hace 4, y a una Extremadura, y a un Badajoz, a un Cáceres, a un Mérida, a un Plasencia.

Mirad, nosotros no tenemos una ciudad que tire de PIR regional con toda claridad. Nosotros no tenemos un Valladolid, ni un Zaragoza, ni un Madrid por supuesto, ni un Barcelona, ni un Sevilla, no lo tenemos. Pero tenemos lo que tenemos, y lo que tenemos es una suma de ciudades grandes para nuestro tamaño, hoy muy bien comunicadas. Hoy tenemos una hache acostada con Coria, Plasencia, Navalmoral, comunicadas por autovía cuando esté hecho eh.. Plasencia-Coria; en la vertical Plasencia, Cáceres, Mérida, Almendralejo; y en la horizontal de abajo Badajoz, Mérida, Don Benito y Villanueva. Bueno, pues a lo mejor tenemos que ir pensando en hablar de que tenemos que exigir y exigirnos que nuestras ciudades ciudades tiren del PIR

regional, para lo cual tenemos que complementarnos y no competir entre nosotros. Pongo simplemente un ejemplo: Los palacios de congresos, es decir, los palacios de congresos son un valor en sí mismos, si hay cuatro no si hay cuarenta y cuatro, porque el valor añadido que aporta la posibilidad de tener los congresos concentrados se diluye como un azucarillo cuando tienes un congreso aquí, otro dentro de tres meses en el otro lado, hay que concentrar esfuerzos y eso que vale para los congresos tendrá que ser para otras cosas en otras ciudades. Y ahora sí las tenemos comunicadas y entre todas suman 300 ó 400 mil habitantes. Es decir, que podemos decir que no podemos tener una ciudad junta pero la podemos tener unida. En Madrid tampoco está todo junto ¿eh? y en cruzar Madrid de una punta a otra se tarda más que en ir de Badajoz a Mérida.

¿Por qué nos amparamos más en la distancia en kilómetros que en la distancia en tiempo? ¿Por qué pensamos siempre que es un obstáculo el hecho de que haya 50 kilómetros si en tiempo hay mucho menos del que puede uno tardar en llegar desde la cuesta de San Vicente a la carretera de Barcelona en horas punta? Bueno, pues tenemos esa sensación y además tenemos la sensación siempre de estar mirando de reojo al de al lado. Esa es una reflexión, compañeros, que tenemos que hacer porque ahí sí que nos estamos jugando el futuro. Ahora sí se va a notar si no somos capaces de romper con los localismos, si no somos capaces de construir un proyecto en el que podamos mirarnos al espejo saliendo todos al mismo tiempo en la foto, cada uno guapo, sin necesidad de que para que uno esté más guapo tienes que ver si el otro está más feo y mirando permanentemente de reojo. Y ahí está nuestro gran reto. El gran reto que tiene Extremadura por delante es ser capaz de construir un clima de convivencia entre nuestras grandes ciudades que permita el que tengamos unas ciudades-ciudades que tiren de nuestro PIR regional a base de hacer un esfuerzo cohesionado y complementario y de eso tenemos que darnos cuenta y trabajar en ello.

El medio rural, el medio rural decimos que pierde población y el argumento sencillo es decir, pierde población porque la gente se va a la ciudades. Vamos a mirar las cosas en sus justos términos. Pierde población porque la natalidad se está cayendo, pero no aquí, en España y en la Europa desarrollada. Nacen muchos menos niños que hace tiempo. Hace 25 años nacían 3 niños por familia, ahora uno. Luego, si eso lo unimos a que cada tres años aumenta un año la esperanza de vida media, pasa lo que está pasando, que la pirámide poblacional se está invirtiendo y hay mucha más gente mayor que gente joven.

Por eso, Extremadura necesita atraer población. Extremadura necesita atraer población. Miramos y cualquier estadística y estudio que revisemos nos lo va a demostrar muy claro. Y tenemos las condiciones para

atraerlas, porque de la misma manera que cuando IBM ha descubierto las enormes posibilidades que hay aquí y dice, dentro de tres o cuatro años aquí habrá siete u ocho de las mismas características, estoy seguro, estoy seguro, que cuando la gente de Centro-Europa, cuando con el desarrollo turístico que estamos teniendo que es espectacular, una política que creo, si no me equivoco, lo dan los ciudadanos como la mejor valorada en cuanto al trabajo que hemos realizado, bueno, estamos ante una magnífica oportunidad de sacarle a eso todo el provecho. ¿Cuál es la condición? La calidad. Nosotros tenemos que apostar por la calidad, la excelencia.

Esta mañana venía un chico a verme, porque el jueves que no hay Parlamento es el día que tengo entrevistas, venía un chico a verme que tiene fibrosis quística. El chaval me decía: hombre, Guillermo, es que si pudiéramos (al chaval lo atienden en Madrid), si pudieran atendernos aquí. La fibrosis quística es una enfermedad de las consideradas técnicamente como enfermedad rara. Hay una aproximadamente por cada entre 3.000 y 5.000 nacimientos, es decir, 2 al año. Puede haber ahora mismo un número de casos en Extremadura, en torno a los 70, los 80. Yo le decía a él, digo, si por mí fuera, mañana, si por mí fuera mañana. Si nos cuesta más el que vayáis a Madrid que el que tuviéramos aquí dos médicos para atenderos. Pero es un problema de calidad. Yo quiero que el que te trate sea el que trate a 500 todos los años, no el que trata a 25. Eso llevado a todas las esferas es lo que tenemos que ir buscando, tenemos que buscar calidad siempre, en todo lo que hagamos y la transformación que se está produciendo en todo nuestro sector turístico es un punto de partida extraordinario, porque Extremadura tiene un clima muy apetecible para los centroeuropeos. Hay gente en Centro-Europa que cuando se jubilan aquella gente no tiene como nosotros el apego por el terruño, quieren un sitio donde sus buenas pensiones les den para vivir bien, y además que haya muchas horas de sol y se esté tranquilo. ¿Por qué han venido a la costa? ¿Porque se están bañando todos los días? No, porque han encontrado lo que se les ofrecía. Pero ahora nosotros tenemos aquí muchas cosas que ofrecer y estamos en una situación muy buena para poder ofrecer a la gente, y poder fijar población, y que les apetezca más venir a los extremeños que estuvieron fuera, porque, al final, de eso es de lo que se trata. Porque como sigamos lamentándonos siempre de que es que se va la gente del medio rural al medio urbano, es que siendo un poco así no es así del todo. Siendo un poco así no es así del todo. Ni la única responsabilidad es: *hagamos lo mismo en todas partes*, porque creo honestamente que no puede ser, que no debe ser.

El desarrollo rural que estamos llevando en Extremadura yo creo que es el adecuado, el adecuado. Un desarrollo a través de una Agencia de Desarrollo, a través de trabajos en Mancomunidades, a través de trabajos por Comarcas, que está delimitando, examinando, analizando qué es lo que cada

uno necesita, qué es lo que tenemos que hacer, no tenemos por qué hacer todos lo mismo. No tenemos por qué ser todos iguales a la hora de afrontar un proyecto; vamos a echarle a esto el máximo de imaginación posible; Vamos a intentar aprovechar que ahora vamos estando cerca de todos sitios; Vamos a intentar aprovechar que esto es ahora un producto muy vendible, que la casa es muy bonita, que la casa es realmente hermosa y vamos a intentar que a la gente le apetezca venirse a vivir a ella.

Quiero también poner de manifiesto que creo que no le debemos dejar a la derecha gratis ningún espacio. Si nosotros somos gente que nos preocupa fundamentalmente profundizar en los derechos de los ciudadanos, profundizar de forma valiente en los derechos de los ciudadanos y yo creo que lo hemos demostrado en Madrid y aquí como hemos ido profundizando en derechos importantes, que ahora lo llaman los técnicos de tercera generación, o de lo que sea, son derechos cívicos que hacen a la gente más libre y punto. Pero debemos también profundizar en una reflexión difícil, pero necesaria en los deberes. No está mal que desde la austeridad intelectual y limpieza de los socialistas hablemos de una cierta cultura de deberes y de cultura del esfuerzo.

Vivimos en una sociedad en la que todo parece demasiado fácil, en la que todo parece demasiado accesible casi sin esfuerzo. Debemos ver la manera en que podemos introducir en nuestras reflexiones esa cultura de deberes cívicos, esa cultura del esfuerzo. Las ciudades son sitios donde la gente vive incómoda. La gente vive incómoda porque hay ruidos, vive incómoda porque el transporte está mal, vive incómoda porque hay dificultades con el tráfico, vive incómoda... y debemos buscar soluciones, apelando a la ciudadanía y ayudando desde la responsabilidad de un proyecto que debe hacer poner en valor determinados deberes cívicos como un valor en sí mismo a defender también desde una opción de progreso, desde una opción socialista. Yo pongo un ejemplo, y perdonar que barra para casa. Olivenza es el pueblo más limpio del mundo. No tenemos más peones de limpieza que en los demás pueblos ¿eh?, la única diferencia es que no tiramos un puñetero papel al suelo y no tenemos ni un solo contenedor... y no veo una "piñá" de bolsas de basura por la calle. Simplemente que a mi me manda Ramón una carta, a primeros de año y nos dice, la podéis sacar de ocho a ocho y media, o de ocho a nueve, y a esa hora la sacamos. Yo me apunté a los de siete a ocho para sacarla antes de venirme. Eso es una cultura que lleva tiempo ¿eh? Pero el ciudadano eso lo valora, porque el ciudadano yo creo que no quiere sólo a alguien que le entregue todo, que le dé todo, sino que también le exija para que todos vivamos mejor.

Y nunca hemos hablado en Extremadura, siempre hablamos de la necesidad de limpiar las cunetas de los arbustos del invierno, pero no hablamos de lo sucias que están, y cuando están sucias es porque se tiran

cosas. Y cuando la gente que siempre nos echa a nosotros la culpa de todo en vez de cargárnosla sobre las espaldas, deberíamos de reflexionar, de decir: *“esto es un poquito culpa de todo el mundo”*, para lo cual entiendo que algunas veces tendríamos que hacer reconocimiento de errores cuando los cometemos ¡eh!. A mi esa línea me ha dado un resultado magnífico, ejerce un efecto amortiguador sobre la demanda, enorme cuando la gente dice: *“¡coño! Hombre, estos tíos no se empeñan en decir que lo hacen todo bien, de vez en cuando se equivocan”*. Pues creo honestamente que había que hacer pedagogía con los ciudadanos, decirles: *“oiga, que esto es cosa de todos, que yo no le puedo llegar a usted a la tierra prometida, entre otras cosas porque a lo mejor no existe. Os vamos a llevar a una calidad de vida mayor en la que tenemos que participar todos”*.

El programa tiene que ser agresivo y valiente y para lo cual yo creo que debemos de hacer un programa que en materia de infraestructuras mire incluso un poquito más lejos de cuatro años. Yo creo que habría que trabajar en un programa de infraestructuras que podamos presentarle a los ciudadanos en una situación financiera adecuada, con un marco comunitario de apoyo por delante, con siete años por delante, de Fondos Europeos, con una buena situación presupuestaria dentro de la Junta de Extremadura, y creo honestamente que hay que hacer un programa muy agresivo, muy agresivo. Y hay que definir muy bien hasta dónde podemos llegar y dónde queremos llegar.

Ha habido, no digo, casi todo lo que hemos hecho siempre lo hemos llevado en el programa electoral, pero es verdad que algunas cosas las hemos hecho que no habían ido en los programas electorales. Tenemos que intentar adelantarnos y ver no lo que vamos a necesitar el año que viene, sino lo que vamos a poder necesitar dentro de cuatro años y presentarlo a los ciudadanos. Que sepan que hay un periodo lo suficientemente largo de tiempo en el que volvemos a decirles *“este es el camino”*, para que lo entiendan, y para que comprendan, y para que nos apoyen con todas las garantías. Para eso necesitamos de nuestros compañeros de Madrid, Pepe. Os necesitamos, ya no somos tan dependientes como éramos antes, pero seguimos necesitando de nuestros compañeros de Madrid. Fundamentalmente, para nosotros es irrenunciable cumplir los plazos en el AVE, irrenunciable, porque la casa tan bonita, si está en el quinto coño, la gente no va. Pero la casa bonita, si está más cerca, viene más gente. Y hay montones de empresarios y Manolo lo sabe, que lo primero que te preguntan es cuándo se pone el AVE en marcha, cuando hablan de venir a hacer una inversión a Extremadura. Es decir, de la mano del AVE no sólo viene un tren, vienen muchísimas cosas más, que necesitamos y que pedimos que nos ayudéis. Y que pedimos por lo tanto que hagamos un esfuerzo para que podamos cumplir el compromiso que tenemos, que para nosotros es fundamental, porque vamos desde hoy hasta las Elecciones a repetir un día tras otro el compromiso para que los ciudadanos

nos identifiquen con aquellos que fueron capaces de hacer eso como una realidad posible. Hay muchas palabras empeñadas, hay muchos compromisos adquiridos y es necesario que podamos lograrlo.

Voy terminando. No he hablado mucho de Juan Carlos porque los catorce años que llevo muy cerca de él me han hecho conocerlo muy bien, y sé que es una persona de un enorme pudor y de una enorme austeridad. Pero chico, yo no puedo evitar decir que para mí ha sido un hermano mayor, no puedo decir mi padre porque nos llevamos once o doce años y no da tiempo, pero ha sido un hermano mayor. Y me ha enseñado dos cosas, dos cosas fundamentales en la vida para moverme: la decencia y la coherencia. Mirar, el martes, y no revelo un secreto de Consejo de Gobierno porque era en la previa, nos hizo una reflexión que a mí me dejó patidifuso. Decía que él quería salir de aquí e irse a vivir a su piso de Badajoz y a dar clases al día siguiente, porque de esa manera cerraba el círculo político de lo que había sido su vida, *de donde vine me voy*. Eso resume en breves palabras lo que ha sido la coherencia a lo largo de su vida. A mí me decía muchas veces, cuando los líos del Hospital de Tierra de Barros, de Almendralejo-Villafranca, del de Liberia, Talarrubias-Herrera del Duque, me aconsejaba y me decía: *“sé coherente, si eres coherente y dices siempre lo mismo, al final la gente lo entiende, pero como empezamos a enredar, a decir a todo que sí, a decirles a todos que sí, al otro también, la gente no lo va a entender”*. Por lo tanto, coherencia.

Y en la decencia yo no he encontrado otro caso igual, y me va a permitir Juan Carlos poner sólo un ejemplo. Yo hace unos años, nosotros teníamos una finca cerca de Olivenza, mis hermanos y yo, y mis hermanos que tienen una situación económica bastante saneada pues querían constituir una comunidad de bienes. Yo la verdad es que no capté muy bien las consecuencias que eso podría traer, me lo preguntaron dice, oye ¿por qué no constituimos una comunidad de bienes? (no la explotamos ¿eh?, la teníamos en renta). Se me ocurrió y le fui a preguntar, a mi hermano mayor, a ver qué le parecía y me dijo: *“eso es legal y tal ¿no?”* Digo: *“sí, creo que es legal constituir una comunidad de bienes, eso se constituye todos los días”*. Encendió su cigarro, le dio cuatro caladas y seguimos hablando y cuando terminamos la charla y tal y nos íbamos, me dijo: *“es legal, pero si lo haces elije entre la comunidad de bienes y seguir siendo parte de mi Gobierno”*.

Ese es él, eso es la decencia hecha persona y aplicada hasta el extremo en todos y cada uno de los actos de su vida. Y eso es, pues, la mejor, la mejor herencia y va a seguir con nosotros que nos puede dejar, la decencia y la coherencia. Mirar (aplausos).

Yo tuve una oportunidad hace diez años, extraordinaria, fue con ocasión de que la Fundación Españoles en el Mundo, que presidía Ramón

Rubial, firmaba un Convenio con Juan Carlos y pude después de la firma del Convenio pasar una tarde entera con él en el Parador de Mérida. Increíble, eran momentos difíciles, Felipe se había marchado, estábamos en pleno proceso entre las primarias y la vuelta de Joaquín Almunia, y yo le preguntaba muy preocupado y él me hacía una reflexión y me decía: *“mira, cuando nos va bien nos olvidamos del Partido, cuando nos va mal nos volvemos a acordar del Partido, y la mejor manera de que cuando nos va mal el Partido esté, es que cuando nos va bien no nos hayamos olvidado de él y por lo tanto esto se resolverá si somos capaces de que el Partido lo resuelva”*.

Y de esto me he acordado estos días. Yo sé que puede haber gente entre vosotros y no sé si entre los miembros de la Ejecutiva que seguramente pueden tener algún tipo de reserva a la hora de entender que yo pueda ser el mejor candidato o no, pero el ser capaz de poner a disposición del conjunto, del interés general, una cierta reserva que en un momento pueda tener uno, eso no tiene precio. Y ya, como decía antes, es el mejor servicio que le podemos prestar a Extremadura.

A mí me decía ayer José Luis Rodríguez Zapatero, nuestro Secretario General y Presidente del Gobierno, en una conversación muy agradable que tuvimos, que intentara siempre, cuando me dirigiera en público a alguien, hablarle de futuro y en positivo, porque era la mejor manera de diferenciarse del PP, que siempre está revisando el pasado y en negativo. Y me dijo también, dice: *“vamos a confiar todos en ti por ser como eres, no se te vaya a ocurrir ser luego de otra manera”*, porque eso suelo ocurrir ¿no? Y resulta, luego, como decía Antoñito ayer, la hemos jodido.

Bien, yo termino ya, yo tengo una obsesión desde siempre en mi vida, desde siempre, desde siempre, desde muy pequeñito, lo puedo asegurar: la igualdad de oportunidades. Yo estudié, como bien sabéis, en un colegio de curas y cuando tenía, y tengo un amigo en mi pueblo que es el fotógrafo, Eduardo, que cuando yo estaba estudiando en ese colegio con once años, él salió de la Escuela. Somos de la misma edad, yo cumplo los años el 6 de octubre y él el día 1. Salió de la Escuela porque tenía que irse a trabajar, el dinero era necesario en su casa. Bueno pues hoy, en el Instituto de Olivenza, en Primero de Bachillerato, letra A, su hija y la mía son compañeras de colegio y de pupitre. Esa es la diferencia. ¿Qué va a ocurrir a partir de ahora? ¡Ah! Lo que ellas sean capaces de hacer, a partir de ahora lo que sean capaces de hacer. O sea, de nada valen, hemos sido capaces en esta generación de que una situación de partida que era absolutamente desigual, la política y los políticos la hayan convertido en una situación de partida igual. Porque, la mía y su amiga a partir de ahora serán lo que ellas con su esfuerzo sean capaces de hacer, por que tienen, están, en las mismas condiciones.

En Extremadura, ese es el reto que nos ha llevado siempre y del que no nos podemos olvidar en el futuro. Es decir, aunque pensemos en el desarrollo imprescindible hay que redistribuir riquezas para lo cual hay que tener riquezas, hay que intentar crear unos mayores niveles de justicia social para lo cual es imprescindible analizar a fondo dónde están los nichos de injusticia, pero tenemos que seguir considerando básico el que la gente dependa de sí misma, para lo cual es necesario trabajar para que tengan siempre las mismas oportunidades.

A mí me faltan algunas cosas, pero no me importa, entre otras cosas, lo digo y lo reconozco, me faltan los años de militancia que muchos de los que aquí estáis tenéis, pero no me importa porque los tenéis vosotros. Y el próximo 27 de mayo, en unas elecciones que vamos a ganar y que por cierto, Juan Carlos y Pepe, me atreví decirle el otro día a José Luis Rodríguez Zapatero que le firmaba como mínimo los mismos resultados (aplausos). Pues el próximo 27 de mayo éste que está aquí no va a ser sólo el cabecera de cartel, sino que lo vamos a ser todos.

Permitirme que para terminar, yo también soy muy pudoroso a la hora de hablar de la familia y tal, pero tengo una mujer y dos hijos y no quiero que sufran más de lo estrictamente necesario con este proceso, por lo tanto os pido que a lo largo de estos años de futuro entendáis que yo tengo que cuidar de mi familia y por lo tanto habrá veces (aplausos), habrá veces que habrá que decir que no puedo.

Nada más, compañeros, que vamos a ganar (aplausos).